



RELACIONES ENTRE LA PERSONALIDAD Y EL AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES PREUNIVERSITARIOS

RELATIONS BETWEEN PERSONALITY AND COPING IN PRECOLLEGE STUDENTS

Mónica Cassaretto*

Pontificia Universidad Católica del Perú

RESUMEN

La personalidad como el afrontamiento son consideradas variables relevantes para explicar parte del ajuste de los individuos frente a diversas demandas del medio; sin embargo, la relación entre estas variables no ha sido claramente determinada en el contexto peruano (Claux, 1998). Por ello, este estudio tiene como objetivo analizar las relaciones entre los rasgos de la personalidad y los estilos y las estrategias de afrontamiento al estrés en estudiantes pre-universitarios de Lima. Esta investigación es de tipo correlacional y con un diseño ex post facto, contó con la participación de 342 estudiantes, quienes se encontraban en el semestre de verano preparándose para postular a una universidad privada de Lima, sus edades oscilaban entre los 16 a 20 años (con una media de 17.36 y desviación estándar 0.93) y estuvo conformado por 161 mujeres (47.08%) y 181 hombres (52.92%). Para este estudio se utilizó una ficha sociodemográfica, el Inventario de Personalidad NEO Revisado: NEO PI-R (Costa y McCrae, 1992) y, el Inventario de Estimación del Afrontamiento: COPE (Carver, Scheier y Weintraub, 1989). Los resultados arrojaron asociaciones importantes y significativas entre los estilos de afrontamiento y los rasgos de personalidad. Así, neuroticismo se asoció de forma positiva con los otros estilos (llamado maladaptativo) de afrontamiento; extraversión se relacionó con el estilo centrado en la emoción; finalmente, conciencia correlacionó con el estilo centrado en el problema de forma positiva y de forma negativa con el estilo maladaptativo. Finalmente, existen otras asociaciones entre los rasgos de la personalidad y las estrategias de afrontamiento.

Palabras claves: personalidad, cinco factores, afrontamiento, adolescencia.

ABSTRACT

Personality traits and coping are considered relevant variables to explain partially the adjustment of the individuals to cope environment demands; nevertheless, the relationships between these variables have not been clearly determined in the Peruvian context (Claux, 1998). For it, this study analyzes the relations between personality traits and coping styles and strategies in pre-college students. This is a correlated and ex-post fact research design with 342 students, who were coursing the summer semester of preparation for applying to a private university in Lima. The age of the sample range from 16 to 20 years old (17.36 of mean and 0.93 of standard deviation); 161 (47.08%) were women and 181 (52.92%) were men. The instruments used for the research were a socio demographic sheet; the NEO Personality Inventory Revised: NEO PI-R (Costa and McCrae, 1992) and, the Coping Estimation Inventory: COPE (Carver, Scheier and Weintraub, 1989). The results showed important and significant associations among personality and coping styles as a positive relation between

neuroticism with maladaptative coping styles; extraversion with emotion focus coping style and; consciousness with problem focus coping style and also was found a negative association among consciousness and maladaptative coping style. Otherwise, we found other relations among personality features and coping strategies.

Key words: *Personality, measurement, five factors, cope, adolescent.*

*Mónica Cassaretto Bardales es Magister en psicología clínica y de la salud de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Licenciada en psicología clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse al correo electrónico de Contacto mcassar@pucp.edu.pe y a la Av. Benavides 477. Dpto 1103. Miraflores. Lima Perú. Mónica Cassaretto Bardales.

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN. RECIBIDO: noviembre 18 de 2010 **APROBADO:** febrero 22 de 2010

INTRODUCCIÓN

El concepto personalidad es uno de los más relevantes dentro de la psicología, su importancia reside en su capacidad para poder explicar el comportamiento humano y entender las maneras únicas y distintas que tiene cada persona para sentir, actuar y pensar. El *Modelo de los Cinco Factores* o los *Cinco Grandes* es uno de los modelos de la personalidad con mayor aceptación y consenso en la psicología moderna, plantea que la personalidad se organiza alrededor de cinco grandes dimensiones o rasgos llamados *neuroticismo* (N), *extraversión* (E), *apertura a la experiencia* (O), *agradabilidad* (A) y *conciencia* (C) y, considera que estos rasgos están presentes

en todos los seres humanos y tendrían; por ello, un carácter universal (Digman, 1990; Goldberg, 1993; McCrae, 2001, McCrae y Costa, 1987, 1989, 1998; McCrae y Terracciano, 2005; Ter Laak, 1996). Este modelo define a la personalidad como aquellos estilos individuales, emocionales, interpersonales, experienciales y motivacionales que hace de cada persona diferente una de otra (Costa y McCrae, 1992).

Entre los principales defensores del modelo se encuentran Robert McCrae y Paul Costa, quienes han continuado con sus estudios y en su intención de expandir el concepto de personalidad han sugerido que ésta puede ser entendida en dos términos,

tanto como estructura como por una serie de elementos llamados procesos. Así, la estructura de personalidad sería aquella organización de los rasgos o dimensiones de personalidad (*los cinco grandes*) mientras el afrontamiento podría ser uno de los procesos de la personalidad (McCrae y Costa, 1998).

El afrontamiento es un proceso psicológico dinámico y complejo, es definido como aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales que realiza un individuo para enfrentarse a una situación valorada como estresante (Lazarus, 1993). La relevancia de este concepto en el área clínica como de la salud ha sido comprobada de forma extensa, se ha asociado el uso de ciertos estilos y estrategias de afrontamiento con el tipo de manejo del estrés, depresión, ansiedad, cáncer, síntomas somáticos y el ajuste general de la persona (Barra, 2003; Cassareto y Paredes, 2006; Taylor, 2003; Zeidner y Endler, 1996). Por ello, puede

considerarse al afrontamiento como regulador de la posible perturbación emocional que puede ocasionar ciertos eventos estresantes; si es efectivo no se presentará dicho malestar; en caso contrario, podría verse afectada la salud de la persona de forma negativa, aumentando así su riesgo de mortalidad y morbilidad (Barra, 2003; Lazarus y Lazarus, 2000).

La personalidad y el afrontamiento son dos de las principales variables psicológicas señaladas como mediadoras en la relación entre los eventos y la subsiguiente respuesta del individuo. Han existido diversos intentos de vincular ambos conceptos pero existen dos propuestas claras ante dicha posibilidad. La primera propuesta considera que el afrontamiento, en tanto es un proceso dinámico y situacional, no tiene relación con la personalidad (Lazarus y Folkman, 1986). Mientras, una segunda línea considera que los rasgos de personalidad tienen vínculos importantes con ciertos estilos de afrontamiento como

también con ciertas estrategias, considerando que el afrontamiento tiene tanto aspectos disposicionales como situacionales (Carver, Scheier y Weintraub, 1989).

Los estudios sobre la relación entre la personalidad y afrontamiento se han hecho con poblaciones e instrumentos diferentes. Snyder (1999) recopila las tres más importantes investigaciones que relacionan el afrontamiento y los cinco factores de personalidad; esos estudios fueron realizados por Vickers, Kolar y Herwin en 1989; Hooker, Frazier y Monahan en 1994 y Watson y Hubbard en 1996. Encontrando de forma consistente que el rasgo de personalidad *conciencia* se relaciona con las estrategias más activas y centradas en el problema; *neuroticismo* se asocia con el afrontamiento más pasivo y centrado en la emoción y *extraversión* se relaciona con la búsqueda de soporte social y reevaluación positiva. En el 2007, Connor-Smith y Flachsbart realizaron un

metaanálisis usando investigaciones sobre personalidad y afrontamiento, encontrando de forma similar relaciones entre el uso de estrategias maladaptativas con *neuroticismo*, entre *conciencia* con el uso de estrategias más centradas en el problema y de reestructuración cognitiva y *extraversión* con la búsqueda de soporte para afrontar el estrés.

En Latinoamérica no existen suficientes estudios que vinculen ambas variables; siendo mínimas las realizadas en adolescentes. En el caso de esta investigación, nos concentramos en el grupo de estudiantes pre-universitarios de Lima, los cuales son adolescentes que han concluido sus estudios secundarios y se encuentran en proceso de postular a una universidad; es decir, están en un estado de espera, sin tener certeza de lo que les depara el futuro; por ello, se encuentran bajo una condición de estrés muy particular. Lo que intentamos aclarar es la relación entre los rasgos de la personalidad y el

afrontamiento, ya que ambas variables son determinantes para explicar el ajuste de dichos estudiantes a la situación académica que experimentan y permite establecer un pronóstico de adaptación a su vida académica futura.

Método

Esta es una investigación ex post facto, de tipo correlacional, donde se busca determinar la relación entre los estilos y estrategias de afrontamiento y los rasgos de personalidad en un grupo de estudiantes preuniversitarios de Lima (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Participantes

La muestra quedó conformada por 342 estudiantes preuniversitarios. De ellos, 161 fueron mujeres (47.08%) y 181 hombres (52.92%). Las edades de los participantes oscilaban entre los 16 y 20 años (con una media de 17.36 y desviación estándar 0.93). Los participantes se encontraban realizando estudios en un

instituto de estudios con el fin de prepararse para el examen de ingreso a una universidad privada de Lima Metropolitana, dicha universidad es considerada de alta exigencia. Estos alumnos asisten al instituto de lunes a viernes desde las 8 a.m. hasta las 4 p.m. y sábados de 9 a.m. hasta las 1 p.m.; también reciben tareas para la casa y tienen constantes evaluaciones y prácticas para determinar su grado de avance.

Medición e Instrumentos

Para los propósitos de nuestra investigación se emplearon el Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEOPI-R) forma S y el inventario de Estimación del Afrontamiento (COPE).

El inventario de los Cinco Factores de Personalidad Revisado o NEO PI-R (forma S).

Es un instrumento que evalúa las cinco grandes dimensiones de la personalidad, fue creada en 1992 por Paul Costa y Robert McCrae. La forma autoadministrada (forma S) de la prueba

consta de 240 ítems que se responden en una escala de cinco puntos. Costa y McCrae (1992) reportan un coeficiente alfa de confiabilidad de .56 a .81 en las escalas, así como la validez convergente, discriminante y de criterio externo del instrumento. Fue adaptado para universitarios peruanos por Cassaretto (1999), en dicho estudio se encontró que la confiabilidad para las dimensiones eran entre .84 a .89 y para las facetas eran en su mayoría (22 escalas) óptimos pero 8 facetas cumplieron con un nivel aceptable; así, los coeficientes alfa de Cronbach de las facetas puntuaron entre .37 a .79. El análisis factorial de la prueba reprodujo la fórmula de los cinco factores satisfactoriamente. Este test distingue seis facetas y treinta rasgos de personalidad:

Neuroticismo (N): ansiedad (N1), hostilidad colérica (N2), depresión (N3), ansiedad social (N4), impulsividad (N5), vulnerabilidad (N6).

Extraversión (E): calidez (E1), gregarismo (E2), asertividad (E3), actividad

(E4), búsqueda de sensaciones (E5), emociones positivas (E6).

Apertura (O): fantasía (O1), estética (O2), sentimientos (O3), acciones (O4), ideas (O5), valores (O6).

Agradabilidad (A): confianza (A1), franqueza (A2), altruismo (A3), complacencia (A4), modestia (A5), benevolencia (A6).

Conciencia (C): competencia (C1), orden (C2), sentido del deber (C3), aspiraciones de logro (C4), autodisciplina (C5), reflexión (C6).

Cuestionario de Estilos de Afrontamiento COPE (Coping Estimation).

Este instrumento fue desarrollado por Carver, Scheier y Weintraub (1989) en su versión disposicional, la que fue construida siguiendo dos modelos teóricos: a) Modelo de Lazarus, b) Modelo de Autoregulación Conductual de Bandura. Este inventario tiene 52 ítems, con un sistema de respuesta en formato de tipo

Likert que permite una puntuación que va del 1 al 4, en los cuales el puntaje 1 equivale a *casi nunca lo hago*, 2 a *veces hago esto*, 3 *usualmente hago esto* y 4 *hago esto con mucha frecuencia*. Estos ítems se organizan alrededor de 13 escalas cada una conformada por 4 ítems diferentes que miden las 13 estrategias de afrontamiento. Estas estrategias posteriormente son organizadas en 3 categorías que equivalen a cada estilo de afrontamiento planteados por los autores: a) centrado en el problema (conformada por las estrategias afrontamiento activo, planificación, supresión de actividades competentes, postergación del afrontamiento, y búsqueda de apoyo social por razones instrumentales), b) centrado en la emoción (conformado por las estrategias búsqueda de apoyo social por razones emocionales, reinterpretación positiva y crecimiento, aceptación, negación, y acudir a la religión) y c) otro estilo, llamado posteriormente de forma tentativa como el estilo maladaptativo

(conformado por las estrategias enfocar y liberar emociones, desentendimiento conductual y desentendimiento mental).

El COPE posee dos formatos en los que se evalúa el afrontamiento situacional y el afrontamiento disposicional, en esta investigación se utilizó el COPE en su forma disposicional. Este inventario fue adaptado en el Perú en 1996 por Casuso quien al realizar el análisis de validez encontró una composición factorial de trece escalas con eigenvalues mayores a 1.1 mediante análisis de rotación varimax con cargas factoriales satisfactorias. La confiabilidad mostró valores Alfa de Cronbach de 0.68 para los estilos enfocados en el problema, 0.75 centrados en la emoción, y 0.77 para los otros estilos y ha demostrado en múltiples investigaciones como las de Salazar (1993), Sánchez (1993), Rojas, (1997), Flores (1999), y Chau, (1999) su utilidad, validez y confiabilidad (citado por Cassareto, Chau. Oblitas y Valdés, 2003)

Procedimiento

Se realizó en una fecha única y en simultáneo en 9 aulas de la academia preuniversitaria seleccionada, de esta manera controlábamos el conocimiento previo que podría haber con estos instrumentos. La aplicación se realizó en la tarde después de una práctica de examen de ingreso y luego de un receso de 45 minutos en los cuales los estudiantes descansaron y comieron algo ligero antes de concluir sus actividades del día en dicha academia.

Resultados

Se presentan los promedios obtenidos de la muestra, tanto a nivel de personalidad como de afrontamiento, sin calificarlos de acuerdo a rangos cualitativos (como alto, promedio o bajo) dado que no existen baremos generales que puedan ser aplicados adecuadamente para esta muestra en el Perú.

Respecto a la distribución de los resultados de acuerdo a los rasgos de

personalidad y de las facetas que la conforman podemos observar en la tabla 1 los puntajes medios de cada escala y área. Como puede observarse la muestra presenta mayores niveles de *extraversión*, seguido de *conciencia* y *apertura*. Mientras que presenta niveles más bajos de *neuroticismo*. Esta distribución se mantiene aun cuando se exploró el impacto del error estándar.

Tabla 1

Características de Personalidad en la muestra: Medias y Desviación Estándar

Rasgos y facetas de personalidad	M	DE
<i>Neuroticismo</i>	95.98	21.26
<i>Extraversión</i>	117.04	18.92
<i>Apertura</i>	111.79	15.28
<i>Agradabilidad</i>	102.33	15.98
<i>Conciencia</i>	112.98	20.36
N1: Ansiedad	17.18	4.62
N2: Hostilidad Colérica	15.54	4.75
N3: Depresión	16.08	5.49
N4: Ansiedad Social	15.52	4.84
N5: Impulsividad	17.83	4.50
N6: Vulnerabilidad	13.83	4.82
E1: Calidez	21.61	4.90
E2: Gregarismo	18.36	5.10

E3: Asertividad	17.48	4.61
E4: Actividad	17.49	3.56
E5: Búsqueda de sensaciones	21.03	4.46
E6: Emociones Positivas	21.07	4.69
O1: Fantasía	19.05	4.18
O2: Estética	18.87	5.06
O3: Sentimientos	20.28	4.12
O4: Acciones	17.33	4.16
O5: Ideas	18.55	5.05
O6: Valores	17.72	3.09
A1: Confianza	15.54	4.48
A2: Franqueza	15.87	4.90
A3: Altruismo	21.43	4.36
A4: Complacencia	14.31	4.49
A5: Modestia	15.12	4.62
A6: Benevolencia	20.06	3.13
C1: Competencia	19.65	4.05
C2: Orden	17.38	4.59
C3: Sentido del Deber	20.83	4.21
C4: Aspiraciones de Logro	20.95	4.92
C5: Autodisciplina	16.80	4.50
C6: Reflexión	17.36	4.94
n=342		

El análisis de los estilos de afrontamiento se llevó a cabo mediante el cálculo inicial de la media y la desviación estándar para cada uno de ellos. Sin embargo, dado que los otros estilos o el estilo maladaptativo de afrontamiento tienen menor cantidad de ítems que los estilos

centrados en el problema y los centrados en la emoción, se decidió calcular una media y una desviación estándar en base a los resultados originales sobre tres para posteriormente multiplicar cada estilo por cinco, para así comparar los resultados de una manera más exacta. Tal como se muestra la tabla 02, el estilo centrado en el problema fue el utilizado en mayor frecuencia por los participantes (M=51.4, D.E. 9.08) seguidos por el estilo centrado en la emoción (M= 48.09 y D.E. 9.18), siendo el estilo maladaptativo el menos usados (M=42 y D.E. 8.89). Las estrategias más utilizadas por la muestra fueron *reinterpretación positiva y crecimiento, búsqueda de soporte social por razones instrumentales y planificación.*

Tabla 2

Estilos y estrategias de afrontamiento en la muestra: Medias y Desviación Estándar

Estrategias	M	DE
Enfocados en el problema		
Afrontamiento Activo	9.88	2.38
Planificación	10.89	2.53
Supresión de Actividades Competentes	9.62	2.43
Postergación del Afrontamiento	9.83	2.09
Búsqueda de SS por razones instrumentales	11.17	3.32
Enfocados en la emoción		
Búsqueda de SS por razones emocionales	10.49	3.58
Reinterpretación Positiva y Crecimiento	11.78	2.47
Aceptación	9.91	2.72
Negación	7.03	2.41
Acudir a la Religión	8.88	4.00
Otros		
Enfocar y Liberar Emociones		
Desentendimiento Conductual	6.77	2.23
Desentendimiento Cognitivo	8.95	2.49

n = 342

Para las correlaciones entre nuestras variables en la investigación, se asumió un criterio de significación práctico; para ello, se utilizó el criterio *r* de Cohen para las correlaciones estadísticamente significativas, y de acuerdo al mismo, se considerarán correlaciones con índices de significación mediano a aquellas iguales o

superiores a 0.3. Debido a que existían hipótesis previas de trabajo en esta investigación se presentan las correlaciones con pruebas de significación unilateral en las dimensiones N, E y C dado que la investigación previa ya anticipan la posible orientación de las mismas.

En ese sentido, encontramos que las correlaciones más significativas son entre *neuroticismo* y el uso de las estrategias maladaptativas; la relación positiva entre *extraversión* y el estilo **centrado en la emoción**. Finalmente encontramos una correlación directa entre la dimensión *conciencia* y el uso del estilo **centrado en el problema** y, una correlación negativa entre esta dimensión y el uso del estilo maladaptativo.

Tabla 3

Correlaciones entre las cinco dimensiones de personalidad y los estilos de afrontamiento

	N	E	O	A	C
Centrado en el problema	-0.26**	0.27**	0.29**	0.12*	0.49**
Centrado en el emoción	-0.02	0.32**	0.15**	0.23**	0.20**
Estilo maladaptativo	0.46**	0.02	0.00	-0.05	-0.34**

** La correlación es significativa al nivel 0.01 bilateral.

* La correlación es significativa al nivel 0.05 bilateral.

Respecto a las correlaciones establecidas entre los cinco grandes rasgos de la personalidad y las estrategias de afrontamiento; como puede observarse en la tabla N° 04 encontramos asociaciones negativas significativas entre *neuroticismo* y las estrategias de afrontamiento *activo*, y correlaciones positivas con las estrategias *desentendimiento conductual* y *desentendimiento mental*. La dimensión *extraversión* tiene una correlación medianamente significativa con *búsqueda de soporte social por motivos emocionales* y *reinterpretación positiva* y *crecimiento personal*. La dimensión *apertura* se relaciona de manera positiva con *afrontamiento activo*, *planificación* y *reinterpretación*. Finalmente, *conciencia* se relaciona de forma directa con

afrontamiento activo, *planificación*, *supresión de actividades competentes*, *postergación*, *reinterpretación positiva* y *crecimiento* y de forma negativa con *desentendimiento conductual*.

Tabla 4

Correlaciones entre las cinco dimensiones de personalidad y las trece estrategias de afrontamiento

	N	E	O	A	C
Activo	-.37**	.23**	-.30**	.05	.44**
Planificación	-.27**	.25**	-.32**	.08	.45**
Supresión de act. competentes	-.20**	.10	.17**	.05	.43**
Postergación	-.19**	.07	.18**	-.10	.32**
Búsqueda SS instrumental	.02	.28**	.09	.13*	.16**
Búsqueda SS emocional	-.06	.43**	.15**	.19**	.14**
Reinterpretación positiva	-.25**	.34**	-.38**	.14**	.31**
Aceptación	-.04	.02	.09	.13*	.15**
Acudir a la religión	.04	.17**	-.04	.25**	.11*
Negación	.26**	-.07	-.09	-.10	-.12*
Liberación	.29**	.11*	.04	-.05	-.17**
Desentendimiento conductual	.40**	-.17**	-.16**	.02	-.34**
Desentendimiento mental	.30**	.08	.11*	-.08	-.24**

** La correlación es significativa al nivel 0.01 bilateral.

* La correlación es significativa al nivel 0.05 bilateral.

También se analizaron las correlaciones entre las treinta facetas de personalidad de acuerdo al NEO PIR R y los tres estilos de afrontamiento del COPE.

En esa tabla puede observarse que el estilo centrado en el problema correlaciona de forma más significativa con las facetas vulnerabilidad (N6) de forma negativa y de forma positiva con apertura a las ideas (O5), competencia (C1), sentido del deber (C3), aspiraciones de logro (C4), autodisciplina (C5) y reflexión (C6). El estilo centrado en las emociones se relaciona de forma significativa con calidez (E1), emociones positivas (E6) y benevolencia (A6). Finalmente, el estilo maladaptativo se relacionan de forma positiva con casi todas las escalas de *neuroticismo* (ansiedad, hostilidad colérica, depresión, impulsividad y vulnerabilidad), este estilo también se relaciona de forma negativa con la faceta autodisciplina.

Tabla 5

Correlaciones entre las treinta facetas de personalidad y los tres estilos de afrontamiento

	PROBLEMA	EMOCION	OTROS
N1: Ansiedad	-.07	.10	.38**
N2: Hostilidad Colérica	-.15**	-.08	.30**
N3: Depresión	-.24**	.00	.37**
N4: Ansiedad Social	-.19**	-.03	.26**
N5: Impulsividad	-.15**	-.01	.31**
N6: Vulnerabilidad	-.33**	-.05	.37**
E1: Calidez	.23**	.35**	.06
E2: Gregarismo	.07	.26**	.07
E3: Asertividad	.26**	.13*	-.10
E4: Actividad	.21**	.11*	-.01
E5: Búsqueda Sensación	.15**	.16**	.08
E6: Emociones Positiva	.25**	.30**	-.01
O1: Fantasía	-.01	.040	.10
O2: Estética	.22**	.19**	.00
O3: Sentimientos	.23**	.18**	.10
O4: Acciones	.15**	-.01	-.08
O5: Ideas	.33**	.12*	-.09
O6: Valores	.04	-.06	-.01
A1: Confianza	.08	.21**	-.03
A2: Franqueza	.02	.07	-.08
A3: Altruismo	.25**	.28**	.00
A4: Complacencia	.08	.13*	-.19**
A5: Modestia	-.15**	-.07	.05
A6: Benevolencia	.23**	.30**	.10
C1: Competencia	.36**	.15**	-.26**
C2: Orden	.26**	.09	-.28**
C3: Sentido del Deber	.31**	.15**	-.15**
C4: Aspiraciones logro	.43**	.22**	-.22**
C5: Autodisciplina	.39**	.10	-.35**
C6: Reflexión	.42**	.17**	-.26**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 bilateral.

Discusión

En la presente investigación se ha realizado un estudio de carácter correlacional sobre las características de personalidad, desde el *modelo de los cinco factores*, y el afrontamiento, desde una perspectiva disposicional, en un grupo de adolescentes preuniversitarios de Lima. Se considera relevante conocer ambos aspectos en esta población, ya que es bastante amplia y relativamente desconocida debido a la rápida movilidad por la que transitan en este periodo; sin embargo, es posible que este tiempo corto de preparación para el ingreso universitario esté teñido de niveles moderados, o incluso altos, de estrés. En ese sentido, los estilos y estrategias de afrontamiento que presenten los estudiantes puede ser cruciales para permitirles enfrentar lo más exitosamente posible este reto, reforzando aspectos centrales de su personalidad y consolidando su nivel de bienestar interno. Sin embargo, preocupa aquellos alumnos que más bien desarrollan

afrontamientos maladaptativos que hagan difícil su inserción académica y laboral futura, aumentando la probabilidad de sufrimiento psicológico y marginación.

Respecto a los resultados arrojados por el NEO PI- R en la muestra, se encuentra que tanto el número como la configuración factorial hallada en los participantes guarda coherencia con la propuesta de Costa y McCrae (1992), y esto, contribuye a brindar evidencia favorable con relación al *Modelo de los Cinco Factores* ya que estos han sido replicados en otros estudios previos en el Perú (Aguirre, Llanos, Mendoza, Contreras, Huayta, 2001; Astonitas, 2002; Cassareto, 1999; Niño de Guzmán et al., 2000, Niño de Guzmán et al, 2003).

Al observar los resultados de este grupo de estudiantes encontramos recursos y características positivas en su perfil. Así, se encuentran mayores niveles de *extraversión, conciencia y apertura* y menores niveles de *neuroticismo*; siendo

estos resultados consistentes a lo hallado en los estudios peruanos previamente señalados. Esto nos permite afirmar que este grupo valora la interacción social, presenta una tendencia a persistir en tareas que son un reto, con altas aspiraciones de logro, con cierta curiosidad e interés por lo que los rodea, evidenciando que nos encontramos ante un grupo de jóvenes mentalmente saludables que pese a estar sometido a una presión muy intensa, muestra un predominio de emociones positivas.

De forma similar, en término de los estilos de afrontamiento, el estilo centrado en el problema es el que se reporta como el más utilizado por la muestra, seguido cercanamente por el estilo centrado en la emoción, mientras que los otros estilos fueron poco utilizados. Respecto al mayor uso del estilo centrado en el problema, es importante señalar que este es un estilo muy saludable para afrontar el estrés ya que investigaciones previas establecen una fuerte relación con el bienestar físico y se

asocia con mayor probabilidad de resolver los eventos (Lazarus y Lazarus, 2000; Taylor, 2003). Por otro lado, el uso del estilo centrado en la emoción también es positivo ya que es conocido que este estilo permite manejar emociones negativas e intensas, como la ansiedad y cólera que pueden estar experimentando en este momento de preparación y en esta etapa de vida. Por ello, Lazarus y Lazarus (2000) señalan este estilo es particularmente útil cuando poco o nada puede hacerse en el momento para resolver definitivamente un evento ya que ayuda a mantener la moral y el sentido de esperanza en alto. Finalmente, el bajo uso de los otros estilos, coincide con las investigaciones previas en adolescentes (Alcalde, 1998; Casuso, 1996; Cassaretto et al 2003), lo cual es positivo ya que el uso alto de estrategias pasivas y paliativas son las que generan mayor malestar físico (Carver y Scheier, 1994) y es considerado un estilo de afrontamiento de alto riesgo

para desarrollar psicopatología (Seiffge-Krenke, 1998, 2000).

Estos resultados apuntan a transmitir una imagen positiva del adolescente y coinciden con numerosas investigaciones que señalan que la mayoría de ellos son optimistas, mantienen buenas relaciones con sus familiares y prima en ellos emociones positivas. Lo que cuestiona la visión de que la adolescencia es una etapa de “estrés y tormenta” y contribuye a confirmar que los adolescentes son personas tendientes a la salud pero que experimentan una etapa de mucha de cambios, retos, y crecimiento, los cuales en su mayoría pueden ser enfrentados de manera exitosa (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005; Seiffge-Krenke, 1995, 1998; Seiffge-Krenke, Weidemann, Fentner, Aegenheister y Poeblau, 2001). Sin embargo, hay que tomar en cuenta que son las situaciones no normativas, como sufrir abuso físico, abandono, e importantes carencias afectivas, las que si ponen a cualquier individuo en transición en

mayores riesgos para caer en dificultades como la depresión, trastornos alimenticios, consumo de drogas y violencia interpersonal.

Respecto a los vínculos entre personalidad y afrontamiento, los resultados indican correlaciones importantes y variadas entre los rasgos de personalidad *neuroticismo*, *extraversión* y *conciencia* y los estilos y estrategias de afrontamiento.

En términos de las relaciones entre *neuroticismo* y el afrontamiento encontramos correlaciones positivas y significativas de este rasgo de personalidad y el uso del otro estilo de afrontamiento (o estilo maladaptativo). Así, aquellos sujetos que tienden a experimentar con frecuencia y/o intensidad emociones negativas como el miedo, tristeza o cólera serán los que liberarán sus emociones y sobre todo van a desentenderse del estresor de forma conductual y cognitiva, lo que implicaría darse por vencido sin buscar lograr las metas deseadas y se distraerán en cualquier

cosa con el fin de no pensar en dicho estresor.

Por otro lado, *neuroticismo* se relaciona de forma negativa con el uso de estrategias del estilo centrado en el problema; siendo muy clara la asociación negativa entre este rasgo y la estrategia de afrontamiento activo; es decir a mayor *neuroticismo* menores esfuerzos con el fin de resolver el estresor desarrollando una actitud pasiva ante los problemas.

De esta manera, los vínculos que se dan entre *neuroticismo* y afrontamiento permite anticipar una larga cadena de relaciones; así, los sujetos con mayores niveles de N tenderán a evaluar las situaciones como amenaza, daño, peligro o fracaso (Sandín, 1995; Taylor, 2003), todo lo que los llevará a sentir niveles de estrés más altos (Hoffman, Levy-Shiff, y Malinski, 1996; Connor-Smith y Flachsbart, 2007); pero también ha desarrollar respuestas más desorganizadas y evasivas al considerar que tienen pocos recursos para

enfrentar el evento (Fickova, 2001; Connor-Smith y Flachsbart, 2007). Además, el uso de esas estrategias inadecuadas en situación de estrés incrementarán la posibilidad de fracaso y experiencias de pérdida, llevándolos a riesgo de ver severamente afectado su bienestar físico y emocional, siendo posible incluso que se presenten cuadros psicopatológicos como los problemas de ansiedad, depresión, somatización, y trastornos de personalidad, tal como lo encuentran Ozer y Benet-Martínez (2006) al analizar el impacto de la personalidad en la salud mental.

Respecto a *extraversión*, se encontró que se relacionaba de forma importante con el estilo centrado en la emoción particularmente con el uso de la reinterpretación positiva y con las estrategias de búsqueda de apoyo social (instrumental y emocional). También encontramos una asociación entre este rasgo y el estilo centrado en el problema, y las estrategias afrontamiento *activo*,

planificación y el uso del *apoyo social por motivos instrumentales*. Estos resultados aportan evidencia a lo planteado por Connor-Smith y Flachsbart (2007) quienes señalan que los extravertidos cuentan con afrontamientos variados ya que son personas que se esfuerzan por resolver sus problemas, hacen una reestructuración cognitiva ante los mismos y buscan el apoyo social de los demás ante el estrés. En ese sentido, se puede decir, que los sujetos con altos niveles de *extraversión* suelen contar con la capacidad para desarrollar afrontamientos mixtos; lo cual, como hemos referido anteriormente, son los más beneficiosos al permitir la solución del problema y aminorar los efectos emocionales adversos de los mismos.

En ese sentido, entendemos que altos niveles de *extraversión* pueden ser un factor protector para la salud ya que éstos brindan energía, capacidad para relacionarse con otros, facilidad para obtener apoyo social,

generan emociones positivas y fortalecen el bienestar psicológico de los individuos.

Finalmente, *conciencia* tiene una correlación positiva con el uso del estilo centrado en el problema y una correlación negativa con el estilo maladaptativo. También encontramos una pequeña asociación entre C y el estilo centrado en la emoción.

En el primer caso, la asociación positivamente con el estilo centrado en el problema es más intensa con las estrategias de afrontamiento *activo*, *planificación*, *supresión de actividades competentes* y *postergación*. Lo que implica que niveles altos de este rasgo favorece que estos adolescentes puedan mantener un enfoque dirigido hacia el ingreso; pueden organizar lo más eficientemente posible su horario para satisfacer sus necesidades de estudio, sueño y alimentación, pese al poco tiempo con el que cuenta; tienen capacidad para dejar de lado temporalmente otras actividades, lo que les permite concentrarse

en su estudio y; pueden tener capacidad para esperar el momento oportuno para resolver sus retos, en este caso esperar el examen de ingreso sin abandonar o angustiarse demasiado en el momento.

También, encontramos asociaciones significativas entre la dimensión *conciencia* y la estrategia *reinterpretación positiva y crecimiento*, lo cual fue encontrado por Connor-Smith y Flachsbart en el 2007. Esto nos lleva a replantear que si bien *reinterpretación positiva y crecimiento* es una estrategia del estilo centrado en la emoción, no debe ser entendida como una estrategia pasiva o paliativa ya ésta implica grandes esfuerzos cognitivos por reevaluar los eventos. Por ello, Lazarus y Lazarus (2000) señalan que el afrontamiento que se centra en las emociones no debe ser considerado evitativo en sí mismo; para estos autores puede dividirse el afrontamiento centrado en las emociones en dos grupos: los orientados a la evitación y los orientados a la reevaluación del

significado personal del evento. La evitación, que consiste en intentar no pensar en aquello que nos preocupa, sería una mala estrategia de afrontamiento ya que si bien las preocupaciones del sujeto pueden parecer menos graves por un tiempo, los problemas no desaparecen. Por otro lado, las estrategias que se concentran en la reevaluación del significado personal del evento son más positivas ya que implican cambiar la valoración de lo ocurrido, permitiendo una evaluación cada vez más serena y a la larga favorece que el individuo pueda aumentar su sentido de control personal y pueda hacer uso de estrategias más activas y eficaces cuando lo requiera. De esta manera, el sujeto que usa la reinterpretación como estrategia será una persona más motivada a asumir una postura activa ante los problemas, no renunciará ante los primeros fracasos y continuará en sus esfuerzos por lograr su meta aunque estas no impliquen un éxito inmediato, todas estas características necesarias para

que un joven con poca preparación eventualmente logre su objetivo de entrar a la universidad.

Todo esto se ratifica si tomamos en cuenta la relación negativa entre *conciencia* y el uso del desentendimiento conductual y la relación negativa específica entre la faceta autodisciplina (C5) con el estilo maladaptativo. Es decir, aquellos sujetos con mayor *conciencia* serán poco proclives a disminuir sus esfuerzos ante sus estresores, sin darse por vencidos ante sus metas y si este individuo presenta niveles altos de autodisciplina será más capaz de planificar y llevar a cabo sus tareas sin distracciones. Por ello, los sujetos con altos niveles de *conciencia* tenderán a hacer un uso eficiente y eficaz del afrontamiento para hacer frente a sus problemas ya que estos sujetos se mantendrán firmes en sus objetivos, buscarán cumplir sus tareas, desarrollaran un sentido de competencia mayor, y una orientación hacia la resolución de los problemas ante los estresores.

Viendo la compleja red de relaciones entre los rasgos de personalidad y afrontamiento, podemos decir, que las personas que mostrarían las estrategias más disfuncionales serían las personas que puedan combinar alto *neuroticismo* y baja *conciencia*. Mientras que los sujetos con los estilos y estrategias más útiles serían aquellos que presenten bajo *neuroticismo*, alta *extraversión* y/o *conciencia*.

Es interesante encontrar asociaciones pequeñas pero estadísticamente significativas entre *apertura* y *agradabilidad* con afrontamiento ya que investigadores como Connor-Smith y Flachsbart (2007); Fickova (2001) y Snyder (1999) señalan que el impacto del afrontamiento en estas dimensiones son muy débiles, en nuestra investigación si bien la fuerza de las correlaciones es pequeña no desestima la posibilidad de que en otros estudios pueda aclararse el rol de estos dos rasgos de la personalidad.

Si estudiamos con cuáles características de personalidad se relaciona cada estilo de afrontamiento, encontramos el estilo centrado en el problema tienen asociaciones pertinentes con varios rasgos y facetas (rasgos de menor orden) de personalidad. Así, encontramos que este estilo presentan asociaciones con las facetas competencia (C1), sentido del deber (C2), aspiraciones de logro (C4), autodisciplina (C5), reflexión (C6) y apertura a las ideas (O6) de forma positiva y de forma negativa con vulnerabilidad (N6), lo que implica que para asumir una planificación y respuesta activa ante los estresores es necesario contar con cierta confianza en las propias habilidades, buscar la superación, ser organizado, mantenerse perseverante y reflexivo ante el problema. Por otro lado, las estrategias del estilo centrado en las emociones se encuentra que se relaciona de forma positiva y significativa con calidez (E1), emociones positivas (E6) y benevolencia (A6). Finalmente las

estrategias de los otros estilos tienen sólidos vínculos con casi todas las áreas de neuroticismo y de forma negativa con autodisciplina, lo que explica la relación hallada entre esta estrategia y presencia de psicopatología en la adolescencia (Seiffge-Krenke, 2000).

Se considera importante el análisis de la relación entre los cinco rasgos y el afrontamiento. Esto se debe a que los vínculos entre ambas variables permiten una visión más dinámica de la personalidad donde los rasgos serían la estructura fija y relativamente estable de la personalidad, y los afrontamientos serían la expresión más fluida de la misma. Asimismo, si bien no se pueden lograr cambios rápidos e importantes en los rasgos de la personalidad, si se pueden brindar recursos y habilidades a las personas para favorecer lo que Kleinke (2007) encuentra en los *buenos afrontadores*, es decir, la actitud de responder a los retos de la vida asumiendo las responsabilidades, aproximarse a los

problemas con un sentido de competencia y dominio, desarrollar metas que incluyan responder a las situaciones, conseguir consejo y ayudar a otros, desarrollar capacidad para la planificación, habilidad para ver los eventos difíciles de la vida como una posibilidad de crecimiento personal.

REFERENCIAS

- Aguirre, A. Llanos, F. Mendoza; D., Contreras, C. y Huayta, E. (2001). Perfil de Personalidad de estudiantes de la facultad de medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 64, 51-70.
- Alcalde, M. (1998). *Nivel de Autoeficacia percibida y estilos de afrontamiento en estudiantes universitarios de Lima*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología, con mención en psicología clínica, no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Astonitas, L. (2000). *Personalidad y Hábitos de Consumo de Internet en estudiantes universitarios con y sin riesgo de adicción a Internet*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología, con mención en psicología clínica, no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Barra, E. (2003). *Psicología de la salud*. Santiago de Chile: Editorial Mediterráneo Ltda.
- Carver, C., y Scheier, M. (1997). *Teorías de la Personalidad*. Mexico D.F.: Prentice Hall.
- Carver, C., Scheier, M. y Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283.
- Cassareto, M. (1999). *Adaptación del inventario de Personalidad NEO PI-R*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en psicología clínica no publicada. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Cassareto, M., Chau, C., Oblitas, H., y Valdés, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Vol XXI (2), 363-392.
- Cassareto, M. y Paredes, R. (2006) *Afrontamiento en la enfermedad crónica:* El

- caso de la insuficiencia renal crónica. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Vol, XXI (1), 110-140.
- Casuso, L. (1996). *Adaptación de la prueba COPE sobre estilos de Afrontamiento en un grupo de estudiantes universitarios de Lima*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en psicología clínica no publicada. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Claux, M. (1998). *School Performance in Peruvian Adolescents: A Psychological Perspective on Person and Context predictors*. Nijmegen: Mediagroep KUN / AZN.
- Connor-Smith, I. y Flachsbar, C. (2007). Relations between personality and coping: A meta-analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*. 93 (6), 1080-1107.
- Costa, P. y McCrae, R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO PI - R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) Professional Manual*. Odessa, Florida: Psychological Assessment Resources, Inc.
- Digman, J. (1990). Personality Structure: Emergence of the five - Factor Model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Fickova, E. (2001). Personality regulators of coping behavior in adolescents. *Studia Psychologica*, 43 (4), 321-329. Abstract obtenido del PsycInfo.
- Goldberg, L. (1993). The Structure of Phenotypic Personality Trait. *American Psychologist*, 48 (1), 26-34.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista P. (2006). *Metodología de Investigación*. México D.F.: McGraw - Hill.
- Hoffman, M. A., Levy-Shiff, R. y Malinski, D. (1996). Stress and Adjustment in the Transition to Adolescence: Moderating Effects of Neuroticism and Extraversion. *Journal of Youth and Adolescence*, 25 (2), 161-175.
- Kleinke, C. (2007). Ch. 16: What does it mean to cope?. En A. Monat, R. Lazarus y G. Reeve (ed). *The Praeger handbook on stress and coping*. Westpor: Praeger.
- Lazarus, R. (1993). From psychological stress to the emotions: a history of changing outlooks. *Annual Review of psychology*. 44, 1-21.
- Lazarus R. y Folkman S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca S.A.

- Lazarus, R. y Lazarus B. (2000). *Pasión y Razón: La comprensión de nuestras emociones*. Barcelona: Paidós.
- McCrae, R. (2001). Trait Psychology and Culture: Exploring Intercultural Comparison. *Journal of Personality*, 69 (6), 819-847.
- McCrae, R. y Costa, P. (1987). Validation of the five-factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 81-90.
- McCrae, R. y Costa, P. (1989) More Reasons to Adopt the Five - Factor Model. *American Psychologist*, 48 (1), 26-34.
- McCrae R., y Costa P. (1998). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist* 52, 509-516.
- McCrae R. y Terracciano, A. (2005). Universal Features of Personality from the Observer's Perspective: Data from 50 Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*. 88, 547-561.
- Niño de Guzmán, I.; Calderón, A.; Ruda, L.; Morote, R.; Escalante, M.; Lira, T. (2000). Factores de personalidad e ingreso a la universidad en estudiantes preuniversitarios. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Vol XVIII (2), 341-375
- Niño de Guzmán, I, Calderón, A. y Cassareto, M. (2003). Personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. En: *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Vol, XXI (1) 119-143
- Ozer, D. y Benet-Martínez, V. (2006). Personality and the Prediction of Consequential Outcomes. *Annual Reviews of Psychology*. 57, 401-419.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). *Psicología del Desarrollo*. Novena edición. México: Mc. Graw Hill Interoamericana.
- Seiffge-Krenke, I. (1998). Adolescent's Health: A developmental perspective. Mahwah-NJ: Lawrence Erlbaum.
- Seiffge-Krenke, I. (2000). Casual links between stressful events, coping styles and adolescents symptomatology. *Journal of Adolescence*, 23, 675-691.
- Seiffge-Krenke, I. Weidemann, S., Fentner, S., Aegenheister, N. y Poebblau, M. (2001). Coping with school-related stress and family stress in health and clinically referred adolescents. *European Psychology*, 6, 123.132.

- Snyder, C. (1999). *Coping: The Psychology of what works*. New York: Oxford University Press.
- Taylor, S. (2003). *Health psychology*. New York: McGraw Hill.
- Ter Laak, J.J.F. (1996). Las Cinco Grandes Dimensiones de la Personalidad. *Revista de Psicología de la PUCP* XIV (2), 129-181.
- Zeidner, M. y Endler, N. (1996) (Edited). *Handbook of coping: Theory, research, applications*. Nueva York: John Wiley & Sons.

